

# No muere

*Ramón Gentelisa*

Somos los haikas, los trogloditas, los libertinos, los enemigos del orden, del progreso, de la cultura, de lo bello, de lo artístico. Sí, amados enemigos, eso propaláis y lanzáis al viento para apartar de nuestras filas a los sencillos labradores y para que la opinión sensata forme idea contraria de lo que somos y perseguimos.

¿Qué pretendéis con eso? ¿Buscáis que el labrador se instruya y capacite? Creo que no. ¿Puede ser salvaje y enemigo del orden una entidad como “El Despertar” que aparte de mejorar la situación económica de sus miembros, aspira a instruirlos por medio del libro y la conferencia?

Sed sinceros una vez. ¿Pueden ser salvajes los que así piensan? Si os duele que lo seamos, ¿qué hacéis que no emprendéis la sublime tarea de civilizarnos?

Con hechos, muy en breve demostraremos nuestro salvajismo.

Cuando las obras de nuestro Centro terminen veréis ya que no vosotros, personas desinteresadas, de clara inteligencia, darnos conferencias que, con seguridad, dados nuestros deseos, serán sobre temas como Agricultura, Alcoholismo, Higiene, etc., etc., y el troglodita que esto escribe, también echará su cuarto a espadas para que se enteren todos nuestros vecinos que los rifñeos de nuestro concejo dan conferencias. ¿Y qué diréis cuando veáis aparecer un periódico escrito y acaso dirigido por esos mismos individuos? Seguramente no le leeréis por temor a contaminaros, importándonos poco puesto que no escribiremos para sabios como vosotros sino para esos que decís son enemigos del progreso.

Lo que menos os importa es que elevemos nuestro nivel intelectual y moral ni que seamos de la edad de piedra o del siglo XX, lo que queréis vosotros es tenernos sujetos y que no pensemos en nada que pueda disminuir nuestra miseria, porque sabido es que un pueblo que se alimenta mal no puede tener la energía suficiente ni para producir ni para defender sus intereses por medio de la unión.

Lo que en el fondo pretendéis, y os lo digo con sinceridad, hoy es poco menos que locura. Querer dar muerte a una Sociedad que como “El Despertar” fermentó antes de constituirse, en la convicción de sus organizadores, es idea descabellada. Podéis con buenas palabras robarles la voluntad a algunos socios que aún siendo chatos no vean más allá de sus narices, temerosos y faltos de energías, pero los buenos, los enérgicos, los decididos, esos no se van de nuestro lado por que os conocen.

Si acaso algún día por medios ruines encontráis quien la decapite, sus cenizas no podrán ser aventadas y de ellas nacerá un renuevo y su exuberancia será tal que no habrá aire que la doblegue ni huracán que la tronche.

Con que los labradores, que los insidiosos medios de nuestros enemigos sirvan para vigorizar nuestra fe, y estimular nuestra unión y en todas partes, pese a quien pese, gritemos: “El Despertar no muere. ¡Viva El Despertar!

*Ramón Gentelisa* (seudónimo de Ángel Sarmiento González), “No muere” en *El Auseva*, Cangas de Onís, 9 de abril de 1910, año XX, núm. 993, p. 1.